



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLV

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 18884

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península: Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero: Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1^o y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.



Segundo aniversario

Todas las misas que se celebren desde el alba a las doce, cada media hora, en la consagrada Iglesia de la Caridad el miércoles 22 del corriente, con exposición de Jesús Sagramente, y los ejercicios de la tarde, se aplicarán por el eterno descanso del alma de

LA SEÑORA

D. Visitación Zapata Hernández
DE MAESTRA

Que falleció el día 22 de Febrero de 1913,

Después de recibir los auxilios espirituales.

Su esposo, hijos, padres, hermanos, padres políticos, hermanos políticos, tíos, primos y demás parentes, ruegan a las personas de su amistad se sirvan concurrir a estos actos religiosos, por cuyo favor les quedarán agradecidos.

También se celebrarán su dicho día funerarios por el eterno descanso de la finada, en la vecina ciudad de La Unión, San Javier y Portmán.

El Eminente Señor Cardenal Arzobispo de Toledo y los Excmos. e Ilustrísimos Señores Nuncio de la Santidad y Obispos de Madrid-Alcalá, Cartagena, Ávila, Orihuela y Málaga, se han dignado conceder respectivamente, 200, y 50 días de indulgencia por cada misa que se ofre, general Comisión que se aplique a parte de Rosario que se recite por el alma de la finada. Además el Excmo. Señor Cardenal Arzobispo de Toledo, ha concedido otros 200 días de indulgencias, por cada uno de los misaños del Santo Rosario que se rezare en compañía de alguna persona de la familia de la finada.

Consecuencias.

Las matanzas de San Petersburgo, realizadas el 23 de Enero, han determinado un acto de venganza del partido nihilista. Centenares de obreros quedaron yacientes en las calles aquél dia luctuoso, promoviendo general protesta entre los que vieron el terrorífico cuadro o tuvieron noticia del mismo.

Aquellos polvos traen estos ladros, es decir, aquellas matanzas de obreros desarmados que querían llegar hasta el emperador para contarle sus miserias, ha traído esa muerte barbara del gran duque Sergio, poderoso entre los poderosos de Rusia hasta el jueves de la anterior semana y hoy misero despojo de la muerte a que fué condenado por sentencia de un tribunal terrible que juzga en la sombra y en la sombra biera.

La información que llega de San Petersburgo nos hace presumir

que se ha planteado en Rusia un combate a muerte, sin cuartel, entre la autocracia con todas sus arbitrariedades y la representación de los radicalismos, ese tribunal invisible llamado Organización de combate, que juzga sin oír, que jamás se da a luz, que nadie sabe si está en Louires, en París, en Ginebra, en la misma Rusia, pero que avanza firmemente al condenado que ha sido sentenciado a muerte y lo ejecuta por manos que están siempre dispuestas a imponer la sentencia terrible.

Las matanzas de San Petersburgo han exacerbado a los representantes de la revolución. Consecuencia de esa exacerbación es el atentado contra el gran duque Sergio, primera víctima de una larga serie designada por los terribles jueces.

La información dice que el terror se apodera de Rusia. ¿Cómo no? Cuando no, bastan precauciones para descubrir la mirada que espía en la sombra el momento oportuno para arrojar la bomba que acaricia la mano; cuando la amenaza escrita llega hasta la alcoba del emperador sin saberse quién le puso allí y un día se asesina a su ministro y otro a un gobernador y más tarde al presidente del Senado, luego a un jefe de policía y después a un gran duque como vivir tranquilos?

Y lo sensible es que si el procedimiento produce indignación por que repugna, no causa lastima la suerte de las víctimas. Era cruelísimo, se dijo, de Piewne. Era cruel, se dice, de Sergio. Y así, echando esa sombra de disculpa, va creando en el mundo un estadio de opiniones que favorece poco al imperio y que le va restando simpatías.

¿Por qué se produce ese fenómeno? Sin duda porque ese estado de opinión que se ha formado en Europa y América donde el absolutismo no es ya más que un recuer-

do lejano, juzga que ya no es propio de estos tiempos semejante sistema político.

Reformas pide el pueblo, y puesto que se le han prometido, más vale otorgárselas que afrontar una era de acechanzas en que gobernantes y pueblo viven intranquilos, dominados por el terror.

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado, y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Correspondencia en París, A. Lorette, rue Dauphine 81; y J. Jones, Fanbourg-Montmartre, 81.

operaciones de reparación y limpia de máquinas y sus hogares, frisos y planos inclinados, desagües y ventilación de pozos y galerías y reparación en los fundimientos de éstas, siempre que se efectúen estas faenas con el personal estrictamente necesario.

Para los demás obreros el descanso se contará desde las seis de la mañana del domingo.

Trabajos que la Ural-Ruslana Ejecuta se realizarán en los montes de Siberia. Colonia Agrícola e Industrial del Dáere.

Trabajos de vigilancia y policía, conservación y reparación del canal de Urgel, acequias principales, moliendas y bocaneras en el establecido, para que pueda cumplirse lo dispuesto en el reglamento de riegos.

Fábricas de conservas vegetales.

En la fábrica de papel continuo establecida en Mandollano, Guadalajara, podrá autorizarse exclusivamente los trabajos relativos al motor hidráulico. El descanso se contará desde las seis de la mañana del domingo.

En las fábricas de cemento y calles hidráulicas se exceptuarán exclusivamente los trabajos referentes al funcionamiento de los hornos de cal y cemento; sean de cocción intermitente ó continua, no alcanzando la excepción al arranque de la piedra en las canteras.

Fábricas de extracto de regaliz.

Idem id. de harinas.

Idem id. de biela.

Idem id. de cervaza.

Obras de dragado en los puertos.

Trabajos agrícolas.

Se aclara que la ganadería no está comprendida en el artículo 1.º del reglamento; que las faenas indispensables para la siembra, cultivo, recolección y otras análogas están exceptuadas por el artículo 6.º del reglamento, y las faenas ejecutadas por el mismo dueño ó arrendatario del suelo no están prohibidas.

En la asistencia y herriaje del ganado podrá exceptuarse el trabajo de una guardia para servicios urgentes.

Los mercados y ferias que se celebran en domingo por tradicional costumbre ó que, con debida justificación, se autoricen en adelante por el Gobierno. Mercado de Mejilla.

Los lavadores públicos, entendiéndose la excepción hasta las once de la mañana del domingo.

Se aclara que las notarías pueden dar fo-

ciado a la gendarmería la rotura del puente de Norvilliers.

—¡Roto el puente de Narvilliers!—interrumpió Leroux; —¡vaya una broma mayúscula! El puente estaba completo y en su sitio anoché a las once; como que uno de mis carreteros le atravesó, y el carretero que acaba de partir le atravesará también. ¿Qué médico es ese que sabe inventar tan lindas cosas! porque no hallareis en el país, en seis leguas a la redonda, más médico que el ciudadano Birisset, que tiene setenta años y que no monta a caballo desde tiempo inmemorial.

fuese gordo, al oírlo que de este modo pagaba la deuda que con vos tengo contraída. ¡Y podían no hacerlo así, vive, Dios! —Pero no hablamos de esto, y dejémonos de cumplidos. Sentaos y contadme lo que os ha sucedido, o no me lo contéis si ya sé que en ello hay algún inconveniente: os servirémos como queráis sin preguntaros lo más mínimo.

Imposible era resistir a tanta cordialidad.

Daniel consentió pues, en sentarse, y para poner al buen Leroux al corriente de la situación, le refirió primero en pocas palabras las terribles circunstancias que habían precedido a su arresto.

Leroux levantaba los ojos al cielo al escuchar la narración de las atrocidades cometidas por los bandidos en la granja y en el castillo del Brodil.

—Conozco a esos malvados,—dijo; —y como pasó por rice, han hecho una tentativa para introducirse en mi casa, pero han tropezado con la horma de su zapato. Proseguid, ciudadano Ladrange, y explicadme cómo habéis venido aquí.

Daniel no quiso entrar en minuciosos detalles acerca de la manera como los señores y él habían escapado a la vigilancia del cabo Vassier; pero no pudo pasar por alto que el médico de la comarca había noti-

cado a la gendarmería la rotura del puente de Norvilliers.

—¡vaya una broma mayúscula! El puente estaba completo y en su sitio anoché a las once; como que uno de mis carreteros le atravesó, y el carretero que acaba de partir le atravesará también. ¿Qué médico es ese que sabe inventar tan lindas cosas! porque no hallareis en el país, en seis leguas a la redonda, más médico que el ciudadano Birisset, que tiene setenta años y que no monta a caballo desde tiempo inmemorial.

fuese gordo, al oírlo que de este modo pagaba la deuda que con vos tengo contraída. ¡Y podían no hacerlo así, vive, Dios! —Pero no hablamos de esto, y dejémonos de cumplidos. Sentaos y contadme lo que os ha sucedido, o no me lo contéis si ya sé que en ello hay algún inconveniente: os servirémos como queráis sin preguntaros lo más mínimo.

Imposible era resistir a tanta cordialidad.

Daniel consentió pues, en sentarse, y para poner al buen Leroux al corriente de la situación, le refirió primero en pocas palabras las terribles circunstancias que habían precedido a su arresto.

Leroux levantaba los ojos al cielo al escuchar la narración de las atrocidades cometidas por los bandidos en la granja y en el castillo del Brodil.

—Conozco a esos malvados,—dijo; —y como pasó por rice, han hecho una tentativa para introducirse en mi casa, pero han tropezado con la horma de su zapato. Proseguid, ciudadano Ladrange, y explicadme cómo habéis venido aquí.

Daniel no quiso entrar en minuciosos detalles acerca de la manera como los señores y él habían escapado a la vigilancia del cabo Vassier; pero no pudo

pasar por alto que el médico de la comarca había noti-